



EL CENCERRO

Cencerrada 194

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1901

QUE EL DIABLO SE LOS LLEVE.

—*In nomine patris et filii et Spiritu Sancti*, hermano Liberto.

—Amén, nostramo.

—*Benedicamus ministerium calamarium qui tolit suspensionem garantiarum.*

—Bendígalo osté si le paece bien, nostramo, porque lo que es yo no lo bendigo.

—No sé en qué te fundas, hijo mío, para creer que este gobierno ha de ser tan malo como los anteriores.

—Pus me enfundo, nostramo, en la Historia y en el tupé. ¿Ha visto osté en candelero alguna vez al señón Mateo que haiga dejao de apearse por la cola?

—Razón demás para que ahora procure bajarse por las orejas.

—No lo crea osté. Él estuvo siempre pegao al rabo, y así morirá. Además, si cuando tuvo gobiernos útiles pa el servicio, no hizo na güeno, ¿qué va á hacer ahora con un menisterio que renquea?

—Eso lo dirás por el conde de Romanones, que tiene la desgracia de ser cojo

—Sí, señor; pero prescindiendo de esa cojera, tenemos otra vez en campaña á *Bandolina*, que es peor que toos los cojos del mundo.

—No lo creas. Don Segismundo es un autonomista de primera clase.

—Autonomista *in articulo mortis*.

—De cualquier modo, á este gobierno se le llama ya gobierno de *pan y toros*, que fué siempre el bello ideal de los españoles; y esto supone mucho.

—Pus pa mí maldito si supone na; porque sobre el pan y sobre los toros está la bebía.

—Quién sabe si don Práxedes encontrará algún tratante en vinos y lo meterá también en el ministerio; y entonces será ya un gobierno de *pan, vino y toros*.

—Pus tampoco así podría pasar, porque el pan y el vino sería pa ellos, y á nosotros nos dejarían los toros pa que nos gastásemos un duro en ca corria.

—¿De modo que á ti no hay quien te quite de la cabeza, que este gobierno acabará mal?

—No, señor; quien acabará mal será el país, porque se conformará con la nueva albarda que le van á poner. En cuanto á los fusionistas, no tenga osté cuidao que á naide se le ocurra la idea de ahorcarlos.

—¡Tú siempre por la tremenda!

—Desengáñese osté, nostramo; mientras no se haga aquí una de pópulo bárbaro, ni habrá libertad, ni habrá patria, ni habrá na. Fíjese osté en los nuevos *regeneradores* que nos han salio ahora. Doe días llevan en el poder y no se han ocupao más que en repartir turrón á sus parientes y amigos, y en preparar los enca-sillaos pa las próximas elecciones.

—No han tenido tiempo para más.

—A la güelta de dos años estarán lo mesmo.

—Ellos expulsarán á los frailes y jesuitas.

—Como los expulsaron los conservadores.

—Harán unas elecciones imparciales.

—Tan imparciales como las de Sinvela.

—Harán grandes modificaciones en el presupuesto de gastos.

—Elevándolo hasta las estrellas.

—Serán los ángeles tutelares del territorio patrio.

—Como la otra vez.

—Nos harán una escuadra de combate.

—Pa matar patos en el estanque del Retiro.

—¡No se puede contigo, Lego incivil!

—Ni con ellos, nostramo.

—¡Que el diablo te lleve!

—¡Que cargue con ellos cuando quiera!



Dos músicos que al saber el triunfo de *D. Mateo*, vinieron al punto á tocarle el himno de Riego.

¡HAY QUE MATARLOS!

Uno de esos sapos con babero que andan por ahí, un jesuita asqueroso, ha llamado *ladrón* desde el púlpito en Gerona, á don Francisco Pi y Margall, á quien todo el mundo admira por su honradez y caballerosidad.

Esos secuestradores de doncellas adineradas, esos pescadores de herencias con engaños y trapisondas, se figuran que todos los hombres son tan canallas como ellos.

Decididamente habrá que matarlos, como dice Pérez Galdós.

Unos 170.000 frailes y jesuitas van á ser expulsados de Francia dentro de algunos días.

Y unos 40.000 bichos de la misma clase van á ser también arrojados de Portugal de la noche á la mañana.

De manera que nos va á coger la inundación por delante y por detrás.

Porque está visto que España es la cloaca inmensa donde toda la Europa va á arrojar sus inmundicias.



Veragua me va á nombrar
comandante del *Pelayo*,
para que yo le haga andar
¡á puyazos!

EL GOBIERNO DE PAN Y TOROS.

Los maestros de escuela no deben apurarse ya aunque los ayuntamientos no les den un cuarto, porque su jefe, el ministro de Instrucción pública, es fabricante de pan, y malo será que en casos de apuro no les fíe un par de libretas.

Los aficionados á los cuernos están también de enhorabuena, pues formando parte del gobierno el duque de Veragua, les puede soltar un berrendo á cualquier hora que lo deseen.

Con ministros tan barbianes
bien se puede asegurar
que no ha de faltarnos nada
pa rabiár.



Moret me ha prometido encasillarme para las próximas elecciones. ¡Y aún dicen que los *Luis* andamos de capa caída con esta situación!

Dicen que el de Romanones,
por si mal las cosas van,
fundará muy pronto una
panadería nacional.

Mas yo creo que por mucho
que haga al horno funcionar,
para Moret y los suyos
nunca habrá bastante pan,

En Madrid, Cataluña, Valencia, Gijón y otros puntos están los obreros declarados en huelga, sin que el gobierno haya facilitado hasta ahora otra solución que las bocas de sus cañones.

Así se resuelve en un periquete la cuestión social.

Al que alborota, se le suprime y en paz.

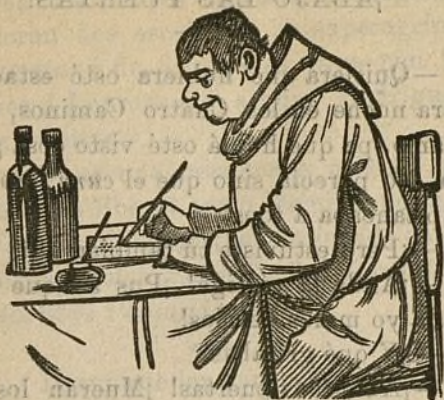


Un *sabueso* de Morera, echando chispas contra los consabidos *cuatro golfos*.



El padre Chirimbolo
en las horas de siesta
juega con las monjitas
á la gallina ciega.

Y tiene tal costumbre,
ó emplea tales tretas,
que, una por una, suele
coger á todas ellas.



Carta de Fray Liberto á los estudiantes españoles.

Hijitos de mi corazón: La brutalidad de los sacristanes conservaores, declarándonos á toos en estao de guerra, me ha impedido hasta hoy enviaros un abrazo empechugao y poner mi bota á vuestra disposición, por la actitud patriótica en que os colocasteis unos días antes de los carnavales. ¡Chachipé! ¡Y decían que no erais ya vosotros ni la sombra de los que pitaron la noche de San Daniel! ¡Qué se callen esos voceras!

Yo tuve el gusto de dar con vosotros cuatro jopás por esas calles de Dios, y á fe que siempre os encontré ternes ante los galápagos del Morera, que no sabía qué hacer por defender á su antiguo general carcunda.

Cierto que algunas veces tuvimos toos que poner pies en polvorosa, ¿pero quién resiste la avalancha de condenaos que de vez en cuando se nos venía encima?

Habéis, hijos míos, demostrao que adoráis la libertad y odiáis la tiranía; que no podéis transigir con los jesuitas ni con ningún lechuzo del oscurantismo, que os revienta todo santurrón y todo himpróquita, y que antes os dejaríais emplumar que ingresar en la cofradía de los Luises. ¡Ole ya!

¡Sería una vergüenza que, al empezar el siglo XX, se sintiera la juventud estu-

diosa picá por la tarantela del jesuitismo! ¡Nunca peluca! ¡Quédese eso pa los Ugartes, los Marcelos, los Vadillos y los generales cristianos, que, no pudiendo ya con sus güesos, se les desfigura que van á ir de cabeza al paraíso terrenal á fuerza de ayunos, agua bendita y disciplinazos! ¡Valientes calandrias!

Vosotros, niños míos, que tenéis talento y sois la esperanza de la patria, debéis seguir siempre por el camino de la libertad hasta encontrar á la Niña, que es el remedio más eficaz de toos nuestros males y la cantárida más enérgica que se les pue poner en las nalgas á la reacción y á los frailes.

Con que lo dicho, chiquitines: ¡Viva la libertad y abajo los Pantojas!

Vuestro hermano en la Niña,

FRAY LIBERTO.



Cabalgando de este modo, no ha perdido la esperanza de entrar en Madrid un día
Carlos Chapa.

LAS PATILLAS DEL GENERAL.

Hay quien cree que Sagasta se ha enamorado de las patillas del general Weyler.

Cansado ya de mostachos y peras que no van á ninguna parte, es posible que

don Mateo haya caído en la cuenta de que las patillas de Weyler deben encerrar algo desconocido entre aquellos pelitos tan graciosos que las constituyen.

Así se explica que después de haberle disparado con bala rasa cuando estaba en Cuba, le haya ido mimando poco á poco hasta hacerle ministro de la Guerra.

La fuerza de la atracción.

¡Las patillas de Weyler!

¡El tupé de Sagasta!

Cuestión de pelos y señales.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Lo primero que á Sagasta
con lágrimas en los ojos
le han pedido sus parientes
es que salve ¡al padre Bocos!

Dicen por ahí que Moret
empieza á meter la pata;
pero no tiene él la culpa
sino su primo Sagasta.

Mil disgustos ha causado
el reparto del turrón.
¡Animas del purgatorio,
que venga la indigestión!

Para el siglo XXI
ó muy poquitito antes,
expulsará este gobierno
á los frailes.

¡ABAJO LAS PUERTAS!

—Quisiera que hubiera osté estao la otra noche en los Cuatro Caminos, nostramo, pa que hubiá osté visto cosa güena. No parecía sino que el *cura loco* nos capitaneaba á tóos.

—¿Pero estuviste tú también allí?

—¡Anda la vértiga! ¡Pus así que atizaba yo malos berrios!

—¿Y qué gritabas?

—¡Abajo las puertas! ¡Mueran los del pincho! ¡fuera los enquisidores! ¡colgar á los jesuitas!

—Pero, hombre, ¿qué tenían que ver los jesuitas con los guardas de consumos?

—Por si acaso andaban también en aquel lío. Yo creo que too lo malo que ocurre en el mundo es ohra suya.

—¿Pero qué habían hecho los de consumos para provocar aquel motín?

—Pus moler á palos á un probecico por que venía comiéndose una oreja de *conservador asá*.

—¡Qué atrocidad!

—¡Pus ande osté que si se esperan ellos no son estacazos los que llevan!

—¿Y en qué paró al fin aquel escándalo?

—En que ardieron el fielato y tocs los cajones que habia por allí. No parecía si no que habíamos güelto al año de 1868, de gloriosa memoria.

—Menos mal, hombre, que no ocurrieron desgracias.

—Desgracias mayores no ocurrieron, pero lo que es piedras y chichones no faltaron.

Yo me tengo para mí
que esos pícaros *limones*
han de armar aquí la gorda
en distintas ocasiones.

Ahora que con motivo de la entrada de los fusionistas en el poder habrá habido en Daimiel cambio de autoridades,

convendría que por cuestión de higiene le dieran dos escobazos al experegrino *Patarrita*, á fin de que se vaya con la música á Lourdes ó á alguna madriguera de jesuitas.

Porque es una vergüenza que en un pueblo tan liberal como Daimiel, permanezca un murciélago tan desdichado como el antiguo colaborador de *Las Dominicales del libre Pensamiento*.

Dicen que las garantías van á llevar otro palo, si no lo remedia Dios, á las primeras de cambio. ¡Pues, señor, si esto es vivir, que venga y lo diga el diablo!



Este, con babero y gafas, y su cara de lebrél, por donde quiera que va va el escándalo con él.

En el puente de Segovia ha habido ya otro motín, porque uno de consumos que había venido del Riff, un tremendo garrotazo le sacudió á un infeliz, y el público pretendió cazar á aquel jabalí, siendo una lástima grande que no lograra su fin.

El gobierno anda ya pensando en sus-

pender otra vez las garantías constitucionales, empezando por Cataluña.

¿Y decían ustedes que Sagasta y Moret se habían *democratizado*?

¡Dichosa democracia la de esos prójimos!

Aún van á resultar á su lado más liberales que Riego Ugarte y Azcárraga.

CALENDARIO POLITICO

Santo de hoy.—Santa *Cazuela* bendita.

Santo de mañana.—San *Negocio* y *Santa Irregularidad* hermanos.

Cultos.—Sermón de pasión en las catacumbas conservadoras, con exposición del beato Azcárraga. Gran *Te Deum*, sin aplazamiento, en la parroquia fusionista, en acción de gracias por hallarse hoy en candelero Moret y Aguilera, y celebrar sus *bodas de plata* el arzobispo de Toledo. Se ganan 40 desengaños en los centros oficiales. *Adoración* de San Turrón en las sinagogas fusionistas.

Tiempo.—Refunfuñando siempre, pero sin atreverse á sacar los pies del plato.

EL OFICIAL DEL ESTE.

A consecuencia del suelto que publicamos en nuestro último número referente á las aficiones cinegéticas y *montaraces* que parece tiene el oficial administrativo del cementerio del Este, fueron sin duda suspendidos en sus funciones todos ó casi todos los sepultureros del mismo.

No sabemos cómo se habrá arreglado después ese asunto, pero desde luego llamamos la atención del alcalde, Sr. Aguilera, acerca de este particular, por si quiere hacer ver á dicho oficial que no debe turbar el reposo de los difuntos con los tiros de su escopeta.

Y acaso pueda decirle también otras

cosas un poco más serias, que tal vez podamos nosotros poner en su conocimiento.

Los jesuitas van á ser echados de Francia, de Portugal y todas partes menos de España.

¿Y saben ustedes por qué?

Porque aquí, según dice Sagasta, corremos el peligro de que los carlistas se echen otra vez á las matas, si nos metemos con los frailes y demás holgazanes que andan por ahí.

¡Calculen ustedes las energías de que se sentirá capaz el gobierno Sagasta-Romanones, cuando prefiere que perezca la nación por asfixia, á que se le vengán encima cuatro sacristanes!

Esto, Inés, ello se alaba,

no es menester alaballo;

que á cualquiera que lo oiga
se le revuelve el estómago.

LOS DEPENDIENTES DE ULTRAMARINOS.

El otro día se les acabó la paciencia á los dependientes de ultramarinos, por aquello del descanso dominical, y se echaron á la calle, rompiendo los cristales de cuantas tiendas hallaban abiertas.

No hnbo cargas de caballería ni se excedió Morera en el uso de sus atribuciones, pero se hicieron varias detenciones y hubo carreras y los sustos consiguientes.

Los dependientes del comercio tienen razón de sobra. Necesitan que se les den algunas horas de descanso los domingos; pero los domingos solamente, y no todos los días festivos, como proponen los neos y los santurrónes hipócritas.

A tan justa pretensión pueden y deben acceder desde luego los dueños de casas de comercio, evitando así las manifestaciones, de desagrado y el rompimiento de sus escaparates.

PASATIEMPOS

CHARADITA

Prima dos tercera cuarta
mi todo al pollo de enfrente,
pues diz que una prima cuatro
bastante agraciada tiene.

FUGA DE VOCALES

. l. h.rm.s. C.r.l.n.
q.. r. s.rd. c.m. .n c.st.
.n c.nf.s.r.nd.g.st.
pr.g.nt.b. l. d.ctr.n.
d.c.nd. g.e.l.s.l.s.xt?
M.s cr.y.nd. .ll. .sc.ch.r
gq..n .s D..s .mn.p.t.nt?
c.nt.st. s.n v.c.l.r.
L. c.s. m.s .xc.l.nt.
q.. s. p..d. .m.g.n.r

Solución á las anteriores.

A la charada: Coca.

A la fuga de vocales:

En mi vida he visto yo
una crisis como esta,
que ha durado quince días,
y se halla otra vez en puerta.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mane para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, baja.